



Grupo de investigadores que trabajan en la estrategia para descubrir celiacos adultos, en León. / BRUNO MORENO

Una estrategia para dar con los celiacos adultos

Investigadores del Hospital de León, la ULE y el Ibiomed aplican el análisis genético y la biopsia para descubrir si los padres de niños con intolerancia al gluten padecen la misma enfermedad, casi imperceptible. Por **Sandra Charro**

Uno de cada 100 o 150 personas es celiaca, es decir, sufre una permanente intolerancia al gluten (una proteína que se encuentra en diferentes cereales como la avena, la cebada, el trigo y el centeno). Su consumo en personas que lo padecen produce una atrofia de las vellosidades intestinales impidiendo la correcta absorción de los nutrientes (proteínas, grasas, hidratos de carbono, sales minerales y vitaminas).

Los familiares de pacientes celiacos (principalmente los de primer grado, como son los padres) son uno de los grupos con mayor riesgo a desarrollar la enfermedad. Esto es debido a que la celiacía es una enfermedad autoinmune, con una base genética. Por ello, es necesario que los familiares de pacientes celiacos realicen pruebas para conocer si están afectados. En la actualidad, estas pruebas se basan en la serología, o lo que es lo mismo, la realización de un análisis de sangre para comprobar la presencia de anti-

cuerpos; pero los investigadores de los servicios de Aparato Digestivo, Pediatría, Inmunología y Anatomía Patológica del Hospital de León, del departamento de Microbiología y del Instituto de Biomedicina (Ibiomed) de la Universidad de León llevan tres años profundizando en la detección de esta enfermedad en adultos de familiares de pacientes con el fin de mejorar

El 15% de los familiares de pacientes puede llegar a desarrollar la enfermedad

los diagnósticos, en general, e instaurar una dieta sin gluten que mejore los síntomas, en particular. Estas nuevas técnicas son un estudio genético y una biopsia duodenal.

Según explica el doctor Santiago Vivas, del servicio de Aparato Digestivo del Hospital de León,

«hasta un 15% de los familiares de pacientes celiacos, sobre todo familiares adultos, puede llegar a desarrollar la enfermedad. Sin embargo, si las pruebas serológicas son negativas, no se actúa hasta que no aparecen los primeros síntomas».

En una muestra de 92 pacientes, los investigadores han realizado el cribado habitual basado en la serología y les han ofrecido la realización de un estudio genético y una biopsia duodenal, independientemente de que la prueba de anticuerpos fuera positiva o no. Lo que han observado es que este rendimiento diagnóstico es significativamente mayor con el nuevo abordaje. «Hemos observado alteraciones en más del 40% de los participantes en el estudio mientras que con el abordaje inicial sólo se detectó el 25%», apunta el investigador Luis Vaquero.

De este modo, concluye, «creemos que los familiares de pacientes celiacos son un grupo de riesgo que se puede beneficiar de un despistaje más intenso y detectar

así de forma precoz la enfermedad celiaca» ya que en la mayoría de los casos estos adultos no presentan ningún síntoma o lo hacen de manera muy leve. Mientras, en niños existe una mayor manifestación con cierta falta de crecimiento, déficit de atención, diarreas, dolor abdominal... por lo que es más fácil de detectar la enfermedad.

Los niños celiacos muestran síntomas como déficit de atención, pero no los adultos

«En el estudio nos centramos principalmente en los padres de niños celiacos, que son los más difíciles de diagnosticar porque muchos no tienen síntomas. A partir de algún trabajo publicado previamente y de nuestra experiencia, aunque no tengan síntomas o los

síntomas sean leves y, sobre todo, aunque la serología sea negativa, un porcentaje alto de estos familiares puede tener ya signos de la enfermedad celiaca como es la atrofia de las vellosidades en el intestino delgado, síntomas que mejoran al quitar el gluten de la dieta», detalla Vivas.

El trabajo, publicado recientemente en la revista *European journal of gastroenterology & hepatology*, se engloba en un proyecto financiado por el Instituto de Salud Carlos III a través del Fondo de Investigaciones Sanitarias (FIS). Tras esta primera aproximación, el próximo paso será publicar los resultados de un nuevo estudio con 150 familiares de pacientes con síntomas clínicos y alteraciones intestinales, a los que se suprime el gluten de la dieta para comprobar si mejoran. La continuidad de la línea de investigación está garantizada, ya que los investigadores han recibido un nuevo proyecto del FIS para los próximos tres años en el que estudiarán la evolución de estos pacientes.